

RELATOS QUICHES *

Hugo Fidel Sacor Quiché

1. LA MUCHACHA QUE SALVA AL HEROE

Versión en español

Cuentan que una señora pensó recomendar a su hijo a un comerciante para trabajar y le dijo al comerciante:

—¿Va mi hijito contigo?

—Está bien.

El niño entonces juntó sus cosas y las arregló. Se fueron avanzando el camino, porque era tan lejos a donde iban. El vendedor tanteó que podía entrenarlo a vender, pensó perderlo en el camino. Al ver que llegaban al pueblo, al faltar sólo un día se apartaron:

— ¡Pasa! -le dice.

El pobre muchacho sólo tomó un camino. Caía el sol... anochecía.. el pobre ya no encontraba qué hacer. Se quedó perdido en la montaña. Caminaba pidiendo posada, de repente una señora al frente de él le

* Tradiciones de Guatemala ofrece en esta sección varios cuentos escritos en idioma Quiché por su autor, el cual, para una mejor comprensión del lector realizó su traducción al idioma español.

apareció, se asustó, y le dijo:

—¿A dónde vas?

—A tal lugar voy.

—¡Ah..! ¡Si te pierdes! -le decía- ¿Y qué vendes?

—Pues ésto -le contesta.

—No mijo, eso no sirve. No sirve eso porque te llevan preso.

El pobre entra entonces, asustado y sin hablar:

¡Aunque estuvieras aquí, te pueden comer el jaguar, el tigre, vienen los animales tras de ti!

La señora no era realmente persona sino tenía algo de extraño, y entonces le volvió a hablar:

—Hoy quemas lo que traes y con el olor puedes curar a las personas en un pueblo —le decía—, llegas allá junto a una iglesia y curas a las personas.

—Está bien -contestó.

Lo habían cuidado durante la noche. Solo en la montaña; los animales llegaron a espiarlo, lo miraban, pasaban pero no le hicieron nada al muchacho. Una fogata había cerca de él. Al amanecer la aparecida le dijo:

—Ve a curar a ese pueblo. Al primer hombre que encuentres lo curarás -le decía.

Al amanecer entonces quemó y arregló sus cosas y se fue al pueblo donde le dijeron. Celebraban misa cuando salió el primero de la iglesia, y fue así como le dijo:

—Hoy te curaré -le dijo, así que curó al primero.

Al pueblo a donde había llegado todos eran ciegos y a todos quienes estaban en la iglesia al salir los curó.

El presidente vio que a todos había curado y habiendo estado mucho tiempo en el pueblo, al cumplir los 18 años él, envió a dos soldados para que lo acompañaran a su regreso de donde vino, llevando sobre mulas cargas por quintales de dinero.

Junto a un río llegaron y encontraron dos muchachas junto al río, y él a las dos muchachas les habló:

—¡Está bien! Queremos si vas con nosotros -le contestaron.

—¡Está bien! -contestó.

Pronto se convirtió en un animalito, en un pajarito y volaba junto a ellas. Los soldados se fueron a dejar el dinero a la madre de él junto con el plano de la casa. Luego las muchachas:

—¡Cierras tus ojos! -le dijeron.

Eh, al cerrar los ojos vino un viento y se los llevó al otro lugar de donde venían las muchachas. Llegaron y ellas le hablaron a su papá:

—¡Mira papá! nosotras encontramos un animalito -le dijeron.

—¿Dónde está? -brincaba en las manos de las dos muchachas, pasando de mano en mano. —¡Qué bonito! Ah, que bueno lo que encontraron -les decía a sus hijas.

Al anochecer entonces, el papá de las muchachas les dijo que se acostaran; pero el muchacho, quería llevarse a las dos muchachas y las muchachas se pusieron a jugar con él.

—¿Qué hacen muchachitas? ¡No! ¡Eso no es un animal! -les decía.

El papá entonces se percató de que el muchacho quería llevarse a las dos muchachas:

—Sólo una te doy -le decía.

—Está bien pues -contesta.

Una de las muchachas le dio. Según se sabe era un encanto el papá.

El muchacho entonces, se estuvo con su suegro; y él pensó:

—Hoy al muchacho daré un trabajo si de veras trabaja. -Y le dijo:- Hoy traerás leña -mandándolo a traer leña.

—Está bien -contesta el muchacho.

El no conocía el lugar donde había llegado, la muchacha entonces le dice:

—¿Y cuál trabajo te dijo mi papá? -le preguntó.

—Dijo que trajera leña -contesta.

¡Pero eso no vas a poder! -le decía-, ¡Qué...! ¡te comen los animales! Hoy harás así, te daré un consejo. Porque si vas a traer la leña ¡Oh! te comen los animales -le decía-. Hoy llevarás el asial y arreglas el caballo, el caballo con una buena patada los mata.

Y se llevó el asial* así como le dijeron. Los animales no le hicieron nada ni lo vieron; arregló la leña sobre el caballo y se vino.

—¡Ah vaya! ¿Regresaste? -le decía su suegro.

- ¡Sí!

Había cumplido entonces el primer día de trabajo y había triunfado.

Ahora entonces mañana harás una limpia de campo -le decía-. Quemar y luego lo siembras. Después de sembrar te traes una buena red de elotes."

- Está bien.

Su esposa le pregunta:

- ¿Y qué te dijo mi papá?

- Pues hombre, hará un trabajo, y en tal forma -contesta.

- Por gusto vas, ¡no podrás! -le dice la esposa-. Puedes pero te llevarás el asial y el hacha. La primera vez lo tiras, le pegas, después le das vueltas al asial; al quemar el monte traes la estaca. Botas la estaca, luego un grano de semilla; de ahí traes el azadón, dejas caer un poco el azadón y te apartas a un lado, entonces cuando sean a las cinco de la tarde buscas una red de elotes.

- Está bien.

Así entonces lo hizo. Al caer la tarde una gran red llenó de elotes, y cumplió así lo que le habían ordenado. Pero el señor le buscó otro trabajo.

- Ahora, traerás un buen venado, bajo mi orden lo harás.

Está bien.

¿Y qué te dijo mi papá? -le dice la muchacha.

Me dijo mi suegro que buscaré un venado.

Ah... Así te patean -le dice-. Hoy te llevas el asial, pero llevas eso.

Se llevó entonces el asial. Al llegar a un potrero le dio vueltas al asial, así se dejó el venado y se lo trajo.

Todos los días entonces le daban trabajo, pero el suegro quería que se lo comieran los animales.

- Ahora entonces le buscaré otro trabajo -decía el hombre-. Ahora entonces traerás otro viaje de leña -le dice-. En tal lugar hay una gran peña, en ese lugar sale de una cueva un animal con alas y rás lo mataría, sabía que allí lo mandaba.

Se fue entonces el muchacho a traer la leña, pero la señora le llevó dos asiales y le preguntó:

- ¿Y qué otro trabajo te dijo?

- Traeré otra vez leña a caballo de tal lugar.

- ¡Oh Dios! ¡Te agarra el animal! Debes de llevar el asial si sale el animal de la cueva tras de tí y con el pavo también lo apartas.

- Está bien pues.

Se llevó pues el asial y cuando vino el animal le echó el pavo y así arregló la leña sobre el caballo, volvió a vencer.

El muchacho pensó entonces que su suegro tendría que cumplir en darle su hija. La mamá de la muchacha le dijo a su esposo:

- ¿Porque le hiciste eso a mi yerno, por eso él se lo lleva, ¡tú tienes la culpa!

No suponía nada. De repente la hija se fue, se puso trizte.

La esposa del señor:

- ¡Búscalos! Tienes que despartarlos.

- Está bien.

Se fue, se fue... Fue a encontrar a un hombre que hacía leña junto a un camino.

- ¡Hombre! Dame una idea, ¿No pasaron unas personas aquí? -le decía.

- ¡No pasaron! -contesta.

Tal vez hombre. Te pido un favor.

- No pasaron. Unas personas pasaron, pero eso ¡Dios! fue desde hace tiempos. Este derrumbe no estaba cuando pasaron, y hoy el derrumbe ya todo se deshizo.

Por el mismo camino se regresó y le dijo a su esposa:

- Yo encontré a un hombre junto a un camino haciendo leña y me dijo que las dos personas pasaron cuando aún no había derrumbe, eso fue desde hace tiempos.

- Ah... Eres tonto -le dice su esposa-. ¡Fue mi yerno a quien le hablaste! ¡Ve a traerlo! -le decía.

Se fue otra vez, pero ya no encontró el derrumbe. Seguía... seguía. Pronto un gran valle encontró, estaban unos terneros y dos pastores, el pastor con su esposa:

- Denme una razón, ¿No habrán pasado dos personas aquí? -le decía al hombre.

- ¡Ah... No! No pasaron -contestó el hombre.

- Tal vez hombre. Tal vez pasaron, tal vez vieron. Piénsenlo bien,

¿díganmelo?

-No. No pasaron. Pasaron dos personas por aquí pero desde hace tiempos. No habían ovejas conmigo cuando pasaron, ahora tengo ya muchas ovejas.

Se regresó de nuevo y le dijo a su esposa:

-Pues a un hombre le hablé, pero me dijo que aún no habían ovejas en el valle -decía- desde hace tiempos.

- ¡Si serás tonto! Fue a mi yerno quien le hablaste le decía la señora. Tráelo ahora, porque eres culpable ¡separa mi hija! -decía.

-Está bien -contesta.

Se fue otra vez. Cuando llegaba al mismo lugar ya no estaba el valle. Caminaba... Caminaba... Una gran ciudad encontraba, celebraban misa en una iglesia, estaba un hombre junto a la iglesia y se acerca hablándole.

- ¡Eh, hombre! Dame una razón, ¿No has visto pasar a unas personas por aquí? Son dos personas.

-Ah no. No pasaron. Pasaron dos personas pero aún no había iglesia ni el pueblo, eso fue desde hace tiempos.

-Ah... Ya estuvo entonces -decía-. Ahora no los encuentro -decía regresándose otra vez.

Llega, y le dice a la esposa:

- Llegué a un pueblo, estaba un hombre junto a la iglesia, me dijo que aún no estaba la iglesia cuando pasaron.

-Si serás tonto. El que estaba junto a la iglesia era mi yerno. El estaba allí -le decía-. Hoy tienes que separarlos. Por qué le castigaste mucho a mi yerno, por eso ahora se llevó a mi hija -le dice la señora, esposa del suegro del muchacho.

Así fue, se unieron los dos. El encanto había quedado en otro lugar. El muchacho era un guatemalteco. Se juntaron pues, venciendo el muchacho y así se salieron con el suegro.

La muchacha vio entonces que no se sentía bien cuando relampagueaba y llovía. A la señora le caía el rayo. Entonces pues:

-Mejor me voy con mi papá -le dice a su esposo-. El relámpago me quiere matar -dice la muchacha.

-No hombre -contesta el muchacho

Te digo que mejor te apartas a un lado cuando me mate el

relámpago. Qué lástima buscarme el relámpago -le dice la señora a su esposo.

-Está bien -contesta el esposo.

Se entristecía entonces pensándolo. De repente la señora se fue con su padre. Se entristeció más.

-¿Y ahora qué haré? -todo triste- ¿Qué haré entonces? Pediré un consejo -decía-, le hablaré a mi abuela. Mi abuela la Luna -decía hablándole a la luna-: Hazme un favor abuela -le decía.

-¿Qué quieres?

-Es que mi señora se fue, tal vez la viste -le decía.

-¿Cómo puedo ver yo si sólo un ojo tengo? -le contestaba.

-Yo no veo. ¡Tengo uno, mira! -contestaba.

-Ah... Lástima -decía calladamente.

-Lo que harás es esperar para hablarle a nuestro tío el viento, tal vez él conoce -le decía-. Espera que venga.

-Está bien.

De repente llega el viento montado en un caballo blanco:

-Hazme un favor tío viento -le dice.

-¿Y qué quieres? -contesta.

-Es que mi señora se fue, quería preguntarte tal vez la habrías visto -le dice.

-Ah... La vi cuando pasaba, frente a la casa, se estaba peinando -le dice el viento-. ¿Y para qué? ¿Qué quieres?

-Es que quiero traer otra vez a mi señora o si me haces favor de irte conmigo tío viento -le decía.

-Está bien. Voy contigo. Me esperas un rato.

-Está bien.

Oh, al rato apareció:

- ¡Vamos pues! -le decía subiéndose sobre el caballo.

El muchacho se fue, montado a caballo con el viento de una vez a traer a la muchacha. Y los papás asimismo hicieron, fueron a traer a la muchacha. Se peinaba frente a la casa de su papá. Volvió la muchacha con el esposo al traérsela de su casa y ella se entristecía:

-Me has hecho sufrir más ahora -le decía al esposo-, sólo porque el relámpago puede matarme. Ahora te digo que te apartes cuando llueva -le decía-, te apartas a un lado cuando muera.

Llegó el día cuando el relámpago lo hizo "pozol". Murió la señora; pero el muchacho había batallado tanto tiempo con el relámpago de los torrenciales de lluvia.

1. LA MUCHACHA QUE SALVA AL HEROE

Versión en quiché

Jun ixok xunoji xuterebá laj ral chirij jun ajc'ay, che curetama u chac chere cha e xubij che:

—¿Quintereba laj wal chiwij?

—Utz c'uri.

C'ate c'uri laj ala xumolo ri tz'il, jutij xupatzo. Xebec xquiban ri qui be, are c'a naj ri quicbaná wi ri viaje. Xquiban tantear que quiquiyix pa tak ruc che cucoj pa ri tinamit che xril ru c'ay xunoji che cunaktisaj laj ala sacha che casachic te xcaan tantear quecopan pa ri tinimit que xa jun kij ri qui be xquijach quib:

—¡Catkaxok! -cacha.

Laj ala xumaj jun be. Xoc xkaj kij... xoc akab... laj ala curik ta chi so cubano xcanaj pa ri montaña. Xbec, xuta quin u posada, te xuxibij rib cuban chuach jun ixok e xubij che:

—¿Jawi catbe wi?

—E tal punto quinbe wi.

—¿Ah, we xatsachic? -cacha che-, ¿E so ri ac'ay?

—Le in are wari -cacha che.

—No wal, are la ma utz ta la. Ma utz ta la xa la catban preso ruc -te xoc quin laj ac'al xak c'o chic ma cach'au ta chic-. Pone catcuc chi le xa catquitij ri balam, ri coj; quepe ri chicop -ri ixok ne kas winak ta, sa c'o jubik u banic, e xubij che c'ut-: Camic caporoj e ruc we che u chujil ri tz'il cacunaj ri winak pari jun tinamit -cacha-, catopan chila chi ri jun iglesia cacunaj ri winak.

—Utz c'uri -cacha.

Jun akab xuchaji ri ixok, xc'oje utuquel pa ri montaña. Xopan ri chicop xiquisika, quecayic, quekaxic mane ni xquichap ri jun ala, are c'o ri kak chi. Sakiric c'ut xubij ri ixok che:

—Chijat cacunaj ri jun tinamit. Ri nabe achi canok cacuna -cacha che cha.

Pe chi jutij usakiric xuporoj, xupatzlo u ch'at xbe chi pa ri jun tinamit. Catajin misa arechi xel ri nabe, je chic c'ut xubij laj ala:

—Quimic catincunaj -cacha che.

Vaya xucunaj ri nabe xcayic. Ri jun tinamit xopan wi xa e poy, ma quecay ta. Ri winak ec'o pa ri iglesia juntij xelic xucunaj. Xril ri presidente que ya xcuinic winak juntij che e che xcojé quij tiempo chila, chi c'ajolabic ri ala xuban cumplir waxaklaju u junab, xutak e quieb soldado che ujachic pa ru lugar. Puak pa tak quintal chirij mula xbe ri rekan ri laj ala.

Xopan chi jun laj já ec'o quieb altom chi ri já, rere xuch'a bej ri quieb altom:

—¡Utz ri skaj chawe we catbe kucl -quecha che cha.

—¡Utz ri! -cacha.

Te xuxix rib jun laj chicop cha, laj in tziquin ecaxojou chi cuc. Ri ri soldado xiquijacha ri poak che ru nan e ri jun plan che ri rochoch.

Entonces utz quinao cha:

—¡Cayub ba a wach! -quecha che cha.

Eh, xuyub u wach e xpe jun cakik xec'ambic. Xopan pa ri jun lugar jawi quepe wi ri altom, che xquibij che ri qui tat:

—¡Be pa la tat! oj xkarikilá jun laj chicop -quecha che.

—¿Ni c'o wi? -je cuban jun cabanila pa qui kab ri quieb altom, cakaj pu kab ri jun cakax pu kab ri jun-. Kas utz rilic. Ah, utz xirikila -cacha che ri u mial cha.

Arechi che xkaj kij xewaric e are che xubij ri qui tat ri altom che quewarok, ri ala c'ut che caraj cuc'am ri quieb altom, are xak etzanem caano:

—¿So caano laj ac'al -cha ri achi cha ri, te xrilo quekoyolic cha.

¿Are la quibij chi xa laj chicop? ¡No! chicop ta -cacha che.

Te c'uri xoc quuil ri jun qui tat ri altom cha, che cuc'am ri quieb:

—Xa jun quinya chawe -cacha che.

—Utz c'uri ba -cacha.

Xuya c'ut ri jun che, resaj ri jun che -are xa encanto seguro. Te c'ut xc'oje ri ala ruc ru ji. E xubij ru u ji cha:

—Quimic in quinya ru chac che ri ala le kas we cachacunic -e xubij che-: Quimic cama ri sf -xutak chuc'amic sf.

—Utz ri -cacha ri ala.

Como ma retaam ta ri jun chic lugar, ri jun chi lado. Te c'ut are ri ali cha:

—E chique chac xubij ri ka tak -cacha che cha.

—Xubij in quinma ri sf -cacha.

—I La ma catcuin ta che! -cacha che cha-, ¡Que catquitij ri chicop! quimic jewa cabano, in quinya jun a consejo. Che we xatbec cama ri sf, ¡Oj atraelo catquitij ri chicop! -cacha che-. Quimic cac'am ri asial e capatz la ri quiej, e ri quiej cucoj utz akan che e cucamisaj.

E xuc'ambi ri asial xak jela cuban chi che. Ri chicop ma c'o ta xuban che, ni xquil ta; xupatzlo ri sf chirij quiej xpetic.

— ¡Ah vaya! ¿Chixatpetic? -cacha ru ji che.

—Je.

C'ate c'uri xuban cumplir jun kij che xuban ganar.

—Arechi quimic, chuek cabana jun jican -cacha che cha-, caporoj, catico e te chi caban u chac. Catanta ri chac cac'amlok jun nim chim ri aj.

—Utz c'uri.

Xutá roxokil che:

—E ¿So xubij ka tat chawe?

—Le ali, are quinbaná jun jican, e are wa ubanic -cacha.

—Xak a wech la catcuin ta -cacha ri ixok che cha-. Catcuinic we che chamabic ri jun asial e ri jun incaj. Catzak ri nabe mulcakaj che te cakolka che, te c'ut casuti ri asial; te we xc'at utz ri jican cama ri estaca. Catzak ri estaca, catzak jun grano ri semilla, de ahí cama ri "azarón"; catzak jun bocado ri "azarón" te at catbe jun lado, areche che a la cinco de la tarde chic catzucuj lo ri jun chim aj.

—Utz ri.

Jelá xuban ri ala cha. Xkaj kij xuban jun chim aj. Te chi xril ri achi que xuban cumplir, xutzucuj chu ubanic:

—Quimic, cac'ama lo jun nim quiej, caban che in mandar.

—Utz ri.

—E ¿So xubij ka tat? -cacha ri ali cha.

—Xubij ri ka tak quecatzucuj ri quiej, ri quiej are ri mazat.

— ¡Ah, jela catquijix che jun nim akan! -cacha che cha-. Quimic cac'am ri asial, are ri asial cac'ambic.

Xuc'ambi c'ut xopan chi ri potrera e cusutij ri asial. Je xuya rib ri jun mazat xuc'amlok. C'ate xuch'ec che ronojel kij c'o ru chac, je chi ri u ji are caraj ru cutij ri chicop.

—Arechi quimic quintzucuj chi jun u chac -cacha ri achi-. Are ba quimic utz cama chi jun viaje sf -cacha che-, tal punto c'o jun nim ziwán -c'o jun chicop ruc c'o u xic, quello chupam ri jun jul, raz cuban che; retaam chila cutak wi cha.

Te xbe chic ra ala xuma sf, are xok xuc'am ri quieb asial, e xuta ri ali:

—E ¿Chique chi cac xubij chawe?

—Le in quinma chi sf chirij jun quiej c'a tal punto.

— ¡Oh Dios! icatuchop ri jun chicop! ri asial are ba cac'ambic we cape ri jun chicop chawij, quello chupam ri jun jul are ri jun noz cajacho.

—Utz c'uri.

Xuc'am ba ri asial. Arechi xpe ri chicop e xuc'am ri jun noz xuc'ak e xuc'amlok xupatzlo ri sf chirij ri quiej. Je chi xuban ganar.

Te chi c'ut are ri ala xunoji chi na quecuban chi na cumplir rare che riru jí. Te chi xubij ri roxokil che ru ji:

—Ma ban che ri wal re nun jí. Are nu jí xbec xucambic ri wal ¡At ajmac!

Ma cucoj ta nada. "A repente" juntira xebec pues e yastá canaj pa bisonic ri ri achi. Je c'ut are ri roxokil ri achi:

— ¡Jatzucuj! ¡Ba cajacho!

—Utz ri.

Xbec, xbec... c'o jun achi cuban u sf chi jun be xurika:

— ¡Ala! xaya jun in consejo chue, ¿la ma c'o ta jun le Winak xebax waral? -cacha che cha.

— ¡C'o taj! -cacha.

—Carajne ala. Quinta jun tokob.

—C'o taj. Xekax jun le c'ulaj le winak are la Dios si que tiempo. Wa jun ul m'c'o ta wa chi xekaxic e camic ri jun ul chixchicotej banil re.

Xtzalij pa be chi jutij e xubij che ri ixok:

—Que in xinrik jun achi c'o chirij ri be cuban u sf, rare xubij ri quieb winak majá cabe ri ul arechi xekax ri quieb winak la que tiempo.

— ¡Ah, xat tonto! -cacha ri ixok che-, Are nu jí xach'abej. ¡Jac'amalok! -cacha che.

Xbe chi jutij, are che ma xurika ta chi ri jun ul. Xbec, xbec... te xurika jun nim takaj ec'ó ri chij e quieb juk e quieb ruc roxokil:

— ¡Chiya jun razón chue! ¿La ma ec'ó ta e quieb winak xekax waral? -cacha che ri jun achi.

— ¡Ah no! c'ó ta -cacha ri achi cha.

— Carajne ala, carajne xekaxic, caraj xiwilo, chi utz chinoji xibij chue.

— No. C'ó taj. Le xekax e quieb winak waral le que tiempo xekaxic. Ma c'ó ta chij wuc arechi xekaxic, quimic ec'ó chi col chij.

Te chi xtzalij chi jutij xubij chi che roxokil:

— Le hombre in xinch'bej jun achi le xubij che maja ec'ó riquij chij chuwa jun takaj -cacha che- que tiempo.

— ¡La xat tonto! Are ri nu ji xach'abej -cacha ri ixok che-.

¡Jac'amalok quimic at ajmac! ¡Chajachá ri wall! -cacha.

— Utz ri -cacha.

Xbe chi jutij. Are xopan chi chij jun takaj m'c'ó ta chi ri jun takaj cha. Xbec, xbec... xuriká jun nim tinamit. Catajin misa cha pa jun iglesia, tac'al jun achi chij ri iglesia. Xobcic ri achi xuch'abej:

— ¡Le ala, ya jun razón chawe! ¿La m'c'ó ta jun le winak xekax waral? ¿e quieb winak?

— ¡Ah no! ¡M'c'ó taj! Ec'ó quieb winak xekaxic c'a maja wa ri iglesia arechi xekaxic, maja tinamit, que tiempo xekaxic.

— Ah, chebantajic -cacha- quimic ma quinrik ta -cacha xtzalij chi jutij, e xopanich xubij che ri roxokil-: Xinopan pa jun achi chij ri iglesia. cubij maja ri iglesia arechi xekaxic.

Te xyaj mal ri roxokil:

— ¡Le xat tonto! Are nu ji c'ó chij ri iglesia. Are c'ó chila. Le quimic tiene que cajacho, are soche xaya col castigo che ri nu ji, are c'ó la quimic xuc'am ri wal -cacha ri ixok, ri ro xokil kas u ji ri ala.

Jeri che xquic'am chi quib, are che encanto c'ut pa jun chi lado quellok, Ri ala kas ajguatemalteco c'ut. Ri ala che xquic'am chi quib che xuch'ecoj xc'oje chi ruc. xcuinic xresaj ruc ru jí.

Te chi c'ut ri ali xunao quecumaj ta u wach arechi cape ri kak ba e ri jab chicaj, are cac'ak ri ixok cha. C'ate chi c'ut:

— Utz in quinbec ruc ri in tat -cacha che ri rachajil cha-. Are wari ri kak quinucamisaj -cacha ri ali.

— No hombre -cacha ri ala cha.

— Le jerí quinbij chawe utz catelic wi arechi cape ri kak chicaj quinucamisaj. Que lástima quinrik ri kak -cacha ri ixok cha che ri rachajil.

— Utz c'uri -cacha ri achi cha.

Arechi xunoji ri achi cha kas cubisoj cha. De repente xbe ri ixok ruc u tat. Ah, col cabisonic cha:

— E ¿So chi quinbano? -cabisonic. ¿So chi quinbano? ¿Quinta jun in consejo? -cacha cha-, are quinch'abej na ri jun wi tit, ri wi tit ic -cacha cha xuch'abej ri ic-: Bana jun tokob chue wi tit -cacha che cha.

— ¿So cawaj?

— Are ri ixok xbec, carajne xawil u wach -cacha che cha.

— ¿Soche quincay in xa jun bokwoch? -cacha cha-. In quincay ta, ¡Xa jun lé! -cacha cha.

— Ah, lástima -cacha cha, xak c'olic.

— Arechi cabano chi waybena waybena are chach'abej ri ka tat cakik, caraj ne retam are -cacha che-. Caybena chi capetic.

— Utz ri.

De repente xpe na ri cakik ba, jun sak rij quiej ucojom xulic:

— ¡Bana ba tokob chue tat cakik! -cacha che cha.

— E ¿So ri cawaj? -cacha.

— Xa qui ri in xa xbe ri ixok wuc, cawaj quinta chawe carajne xawil u wach. -cacha che cha.

— Ah, xinwilo c'ut u wach arechi xinkaxlok, c'ó chuwa ja -cacha cha- tajin cuxi u wi -cacha ri cakik cha-. E, ¿Soche, so cawaj?

— Are ri in cawaj quinma chi na ri ixok o we ne cawaj caban tokob catbe wuc tat cakik -cacha che cha.

— Utz ri. In quinbe a wuc. Quinbabejna jun rato.

— Utz ri.

Oh, jun rato xuxinic:

— ¡Jo ba! -uc'ak rib chij ri quiej.

Xbe ri ala chij ri quiej, de una vez chi cakik xiquima ri ali cha. E je quiquiban che ru jí che ri ali cha xiquimá chi lo jutij cha. Ru wi tin cuxio ruc ri xiep chuwa rochoch ruc u tat. Xul ri ali ruc rachajil xuc'amlok chi pa rochoch e cabisonic cha:

— Le quimic kas c'ax xaban chue -cacha che rachajil cha- xa rumal are ri kak kas quinucamisaj. Arechi ba quimic quinbij chawe catel chi

cape ri jab -cacha che-, tel jun wi che ya quincamic.

Xopan ri kij ba xpe ri kak, pozol xuban che cha. Xban ri ixok cha, le kas xuban batallar que tantos tiempos ruc ri kak cape chicaj cha.

2. LA MUCHACHA INTELIGENTE

Versión en español

Sucedió entonces que una muchacha muy inteligente, trabajadora y tejedora, se casó con un muchacho. Pero el muchacho se fue a la boca costa a trabajar. La muchacha se quedó entonces con una niña. De repente llegó una anciana a la casa con un pan y le dice:

— ¡Come esto señora!

La muchacha no lo aceptó porque no conocía a la anciana.

— Tomá señora, es sólo un panito, lo que regalo, no cuesta mucho.

— No señora no lo como.

— Como sea pues. Te pido un sólo favor, si puedes ir conmigo a una fiesta en mi casa, es que te miro tan inteligente -le decía.

— Ah... No voy. Acaba de salir mi esposo, ha ido a la boca costa, si voy entonces al regresar me regañaría -le contesta.

— No regresa tal vez. Es que es mañana la celebración. ¡Vas conmigo? -le dijo animándola y convenciéndola.

— Bien pues voy. Sólo que tengo una hija, podría decirle a dónde voy.

— No... Tal vez se duerma.

— Ah, quizá pues.

— Comé pues el panito.

— Ah, sí, como no -dijo la muchacha al tomar el pan. Sí, así iré entonces. ¿A qué hora viene a traerme?

— Ah, al empezar a reunirnos vengo.

Y empezaron a reunirse. La anciana llegó, una anciana muy arrugadita:

— ¿Se durmió la niña?

— ¡Durmió!

— ¡Vámonos pues!

— ¡Vamos!

Se fueron entonces. La muchacha pensaba ¿a dónde me llevará?

De pronto llegan a un rancho, no hecho por ellos sino que era un mercado de café. Allí había arriba una camita, hecha como tapanco. Allí mismo entonces había llegado a pasar la noche el esposo de la muchacha que regresaba con su hijo de la boca costa; habían juntado fuego, y cenaron.

— Vamos pues, subamos a la camita de arriba -y allí se acostaron.

— ¡Esa gente! ¿quiénes serán? -decía el hombre sin moverse. ¡No hables! -le decía a su hijo.

Luego vio llegar a su esposa:

— ¿Uno de ellos es tu mamá? ¡No hables! ¡tu mamá está allí! ¿Por qué ella también? Vaya, no acordamos eso. ¿Por qué lo hace?

— Quedamente hablaba.

Se quedaron atónitos; el esposo de la muchacha se enojó.

Empezaron entonces a reunirse mujeres mayores, hombres mayores y grandes principales saludándose al encontrarse:

— ¡Hay restos de comida! -decían los hombres a las mujeres.

— ¡Eh, como no señores y principales! -contestaban a las mujeres.

Los hombres se enfilaron llevando restos de frijoles, de comidas y otras cosas; todo juntaron y lo pusieron a cocer. Luego los principales empezaron a decir:

— ¡Hoy tú vas por aquí! ¡Tú vas por aquí! ¡Tú vas por aquí! -mencionándoles comisiones a cada uno; luego le tocó a la muchacha.

— ¿Qué le tocará a ella hacer! -se decía el esposo escuchándolos.

Luego se acercó a la muchacha:

— Te digo señora que te toca traer un niño, preguntas y averiguas dónde encontrar a un niño recién nacido, donde dan a luz a un niño allí llegas. Un hoyo harás en el suelo, luego te lo traes -decíanle a la muchacha.

— Ah, está bien señora -contestaba la muchacha.

Empezaron entonces a revolcarse todos. La muchacha se convirtió en una cabra, una cabra con sus pequeñas manos convertida en animal. Y los demás también se convirtieron, uno en perro, otro en caballo, otro en zopilote y el último en gato. Y se fueron a sus comisiones; como a las diez de la noche, se desintegró el grupo de gentes.

— Eso no fue lo que acordamos -secretamente observaba-, veré pues

que hará a donde lo enviaron -decía entre sí el esposo.

La muchacha realmente se percataba dónde había un niño recién nacido o daban a luz algún niño. Entró ciertamente a tomar con el hocico al niño.

-¿Esa cabra qué hace? -decían las personas, uno de ellos toma un palo y con eso le dio al animal, y éste salió cayéndose.

Empezaron a regresar todos los convertidos en animales: el gato, el perro, el caballo y el zopilote, se encontraron nuevamente y empezaron a revolcarse también. Luego se convirtieron en personas; pero la muchacha no llegaba.

-¿Qué le sucedería? -decía el esposo presenciando.

Llegaba semiparada. La señora que la engañó empezó luego a revolcarse junto con ella, pero no se convertía en persona, y todos, hombres y mujeres hicieron lo mismo con ella, pero ya no se convirtió.

Al amanecer el esposo había observado ya todo lo que sucedía:

-Esta mujer tiene secretos. Entonces no es buena mujer la que tengo; es animal, es hechicera endemoniada? -se decía muy enojado.

Era tan lejos el lugar donde estaban que al amanecer del día siguiente, la hechicera, quien le había engañado, hubiera querido convertirla en persona, pero ya no fue posible.

La muchacha llegó a su casa, tomó una sábana y se acostó.

Los vecinos entonces sabían que la muchacha se levantaba temprano y se preguntaron:

-¿Por qué no se habrá levantado la muchacha? Ya es muy tarde ¿Estará enferma tal vez? ¿Por qué no se ha levantado? no acostumbra eso, se levanta siempre muy temprano. ¿Le hablamos? ¿Estará enferma? decían.

Luego vieron que la puerta estaba cerrada. Tocarón y le hablaron:

-¿Estás tú? -le decían.

- ¡Estoy! -les contestó.

-¿No estarás enferma?

- ¡Sólo la cabeza me duele! -les contesta la muchacha.

-Debes cuidarte -entraron diciendo-, te curarás; debes cuidarte -al destaparle la sábana; de pronto vieron que una cabra era quien les contestaba; todos los vecinos se asustaron y corriendo salieron a avisar:

- ¡Ah!, ¡ya no está bien esa muchacha! Es un animal quien nos habló, ¡es una cabra! -avisando a todos los vecinos.

Mientras, el esposo había llegado, le quebró la cabeza y la mató porque fue vencida por el mal. Un engaño le fue dado con el pan.

Un engañador la engañó y por eso la hija no había sentido cuando salió.

2. SAC'AJ ALI

Versión en quiché

Xquiban nic'aj cha, ri ali balaj sac'aj xec'uli ruc ri ala. E ri ala xbe pa takaj chuch'equic waj. Ri ali c'ut xeu ri jun laj ali c'ocan ruc. Ri ali sac'aj utz cac'ajmanic, caquemenic, cachoponic. Te repente xopan jun riy ixok ruc ruc'aam jun caxlamwaj e xubij chech:

- ¡Chatijá warí nan!

Ri ali na xuc'am ta, le ne retaam ta u wach ri ixok.

- ¡Chac'ama nan! Xa sin caxlamwaj quinsipaj chawech, nimitaj rajil.

- ¡Ma quintij taj nan!

- Utzil ba la Xa quintá tokob Chawech. Xa ta catpe wuc wa c'o jun nimakij caban chuwa woch, xa c'a are utz cawilo kas catc'ajmanic -cacha che.

- Ah... Ma quinbe ta. Xa te quel ba ri achi, xa benak takaj te we xinbec chate quellok cayajon c'uri -cacha che.

- Na quel ta lo ri nan, xa chuek cabij relebal ri kij. ¿Cate wuc? -cacha che xuchap ubochixic e xcuin chuch'abic ri ali.

- Utz ba lá, quinbec. Xa xeu c'o la jun laj ac'al ri, cubij c'ola jawi quinbe ri.

- No. Caraj cawarnacanok.

- Ah, tzij ba la.

- Chatijá ba sin caxlamwaj ri.

- Ah jae -cacha ri ali xuc'amo xutijo-. We ne jert quinbena cowa. ¿Jachique hora cunulc'amá?

- Ah, xak coc u mol catin c'ama.

- We ne jeri, quinbena cowa -cacha ri ali.

E xoc u mol. Xopan ri jun riy ixok, jun ixok xak tzuum cacayic:

- ¿La xwar le sin ac'al?

—Xwaric.

—iJo ba la!

—iJo!

Xebec cha. E ri ali xak cabison chic, ¿jawi cunuc'ambi wa? Te carilo xopan pa jun quimja, ma are ta ebanounak xa xak c'aibal tak capé.

Ri ri jun c'aibal anom capé c'ocan bik jun ch'at c'ocan puije cape tapanco anom. Te c'uri chila xul wari ri rachajil ri ali. Chilá xolwara wi upetic takaj chilam u c'ajol, quinuc qui kak, tijtaj qui waj:

—Jo c'ut, jo cakan pa sin jun tem ri c'o chila -xewar chila.

Te xquichap opanem ri winak:

—¿Jas u wach la ri winak le? -cacha ri achi ma casilab ta. iMa catch'au ta! -cacha che ru c'ajol, c'ajol, c'ate carilo xopan ri ixok rech: ¿Jas le jun a nan? iMa catch'au ta, le jun a nan c'o chale! ¿Jas le chech? vaya, je ta ri u takquil inyaoncanok. iJaschech che jelá cubano? -nojmal cubi.

Xak quilawachim chic; te taque raiwal ri achi.

Quichap opanem sibalaj tak ixokib, achijab e nimak tak principalib quiquiya ru utzil qui wach che quilou quib:

—iCo ch'akab waj! -quecha ri achijab chique chi ri ixokib.

—iEh le achijab, principalib! - quechach chique chi ri ixokib xelemín ri achijab c'o ric'uam quinak, c'o ric'uam jastak uwach, ch'akab tak riqil, xquiban jun cacera e xquibancan kak chuxe.

Te c'uri xepe ri principalib xquichap ubixic:

—iCamíc chi catbe wi! iChí catbe wi! iChí catbe wi! -qui- chap uholíc tak qui comisióñ chiqui wach; are ta xerikita ri roxokil ri achi.

—¿Jas wach cuan wa ri are? -cacha ri rachajil cutalok.

Pe ba ri ixok wa camíc:

—Quimbi chawe nan, catbe at che are cama ri ac'al, catatabe a wetaam carika wi te cac'oje wi ri ac'al, te chech caalax jun ac'al chila catopan wi. Xa jun jul pa u wach uleu te cajequelalok -cuchaxic cha.

—Ah, utz ba ri nan -cacha ri ali cha.

Te xquichap uxakiltixic quib. Ri ali jun ajquisic xuxic cha, le jun tak quisic c'o tak nuch u kab, xuxic chicop. E ri nic'aj je tak quiáno c'o xix jun tzi, c'o xix jun quiej, c'o xix jun c'uch, mes: quisquijalbi qui wach e pa tak comisióñ xebec cacha. Xeu e xejabunbic che xa chakab, por ay a las diez de la nocha xejabuníc pa tak qui comisiones.

Pe ri ala, rachajilom, xak listaulok:

—Majche, ma ta je pa u la kas u takquil -che xa secreto re queuc'ula rib-. Bah, tatabej ba na jas ri cuano pa ri jun chí lado -cha ri achi ruc.

Tzij c'uri retaamcanok jawi chi quealax wi ri ac'al, xak cutatabe wi che xul ri ac'al pa mundo, xak che cowinic. Tzij xocbic xucayej lo ri ac'al:

—Jas u wach ri jun quisic? -quecha ri winak xiquijec'alok jun ché xiquikosij le che, cariquiquic xellok.

Xquichap chu opanem ri ri winak. Ri ri mes, ri quiej e ri c'uch xiquirika chí quib e quixalkatij chí tak quib. Te c'uri e tak e winak chic copan chu ri ja. Te c'uri que ri ra ali ma copanta:

—¿Jas cu xuan ri? -cacha.

Xopanic cachacchatic. Xbe ri ri ixok ri xesubowok xquichap uxalkatixic quib. Na cux ta chí winak, e xcaj ta jas xquian che cha, nunca xulta chí winak. Xoc'ou e quij chirij ri ali che achijab, che ixokib che quixalkatij, nunca xulta chí winak cha.

Vaya, xpe usakiric, chí xril ri achajilom tajin carilo jastak cabantajic cacha:

—iC'o ba re ri jun ixok tajin cubano! La ma xa ta utz laj jun ixok in c'amombic; chicop ba la, ajitz ba la -cacha ri achi. Chicamic quincamisaj -cacha cha, che taque la raiwal.

C'a naj sakiric, xraj ta ri ri jun ajitz, ri nabe xusubo, xux ta winak. Nunca xux ta che winak. Xul chuwa roch ri c'o wi xokoyeic cha, xujec ba jun u ku pa u jolom xuya wi.

Are c'uri ri cac'olja, quetaam chí ri ali chí sac'aj, xquimayoj:

—¿Jas che maja cawalij ri ali? che matam chic, ¿Xa yowab lo ri? ¿Jasche maja cawalijic? maje ta ri cuano, sibalaj akab cawalij ra ali. ¿Le cakach'abej? ¿Xa yuwab ri? -quecha.

Te xquil tzapil ri uchija xquicoloc'a ri poak, te xquich'abej:

—¿La atc'olic? -quecha che.

—iInc'olic! -cacha cach'awok.

—¿Maxa xa atyowab?

—iXa nu jolom c'ax! -cacha ri ali.

—Ma atnimataj ta ne -quecha xocbic-, catutziric, ma atnimataj ta ne -quijolcan jun kuuj, te caquilo jun adquisic cach'awic quixij quib ri ajvecina, quitantatic xelbic xequibila:

— ¡Ah, ma utz ta chi ri jun ali! ¡Xa chicop chi cach'au kuc, xa quisic chic! -vaya xequibij lo che tak vecino.

C'ate can ri rachajil paxix u wi che canok cha, camisaxic cha are le xch'acatejic. Jun sububal rech xyaic ri caxlamwaj, xa jun xubunel xesubunok e ma xuna ta ri ac'al xelic. Ojer tzij nacanok.

3. RANCA-PALO Y RANCA-PIEDRA

Versión en español

Cuentan que había un hombre muy enojado, que tenía ganado, muchos terneros y algunos chivitos, y se juntó con una señora para pastorear. Una vez que regresaban se había quedado perdido uno de los terneros, y él se enojó con la señora. Le pegó y la mandó a buscarlo como a las nueve de la noche.

La claridad de la luna por la noche la animó a buscarlo en una gran montaña. Gritaba para localizarlo, cuando de pronto un mono se la llevó. La señora estaba embarazada cuando el mono se la llevó a su cueva. Le traía carne, pan, tortillas y todo. Así poco a poco dio a luz al niño; a los tres años caminaba y a los cinco años ya era grandecito. Poco a poco entonces el niño probó salirse de la peña, donde estaba la cueva del mono. Así fue como logró salirse el muchacho ejercitándose, y le dijo a su mamá.

—Hoy mamá arregla nuestras ropas, ya podemos salir de esta peña -le decía a su mamá.

—Está bien hijo -le contesta al arreglar todas las ropas, y el muchacho lo llevó a la orilla de la peña; y luego fue a traer a su madre cuando llegaban a mitad de la peña el mono quiso matarlos.

— ¡Recoge las piedras mamá! le tiras las piedras al mono para que caiga.

—Está bien -contesta recogiendo tres piedras para tirarle al mono.

Pero no mataron al mono sino que cayó. Y así fue a dejar a su mamá al otro lado de la peña y se trajo un palo. Una buena paliza le dio al mono y lo tiró a su cueva. Así fue como salieron de la peña y se

fueron a otra montaña.

—Ahora pues mamá, vas a enseñarme la campana, la iglesia, que me bauticen y me enseñen todo porque de eso no se nada -le decía el hijo.

—Está bien -contesta la madre.

Se fueron entonces. Le enseñó la campana, la iglesia y todo lo admira. Pero durante todo el tiempo que la madre lo había tenido era un hijo muy malcriado. ¡Ay Dios! decía; así se fue con el cura:

—Hoy dejo mi hijito contigo padre porque es tan malcriado. Le pegas si no te hace caso.

—Está bien -contesta el padre.

Así entonces, como a las cuatro de la mañana lo mandaba a tocar la campana. Al verlo tan malcriado, tan "jodido" en hacer lo que le mandaba, lo manda a tocar la campana a la una de la mañana, pero un cadáver habían dejado bajo la campana. Gritó desde allá cuando vio al cadáver; brincó, y poco a poco lanzó el cadáver: ¡Yoo!

—¿Señor padre, que era lo que había sobre la iglesia? Lo tiré -decía.

— ¡Ah, malcriado! ¡Hoy vete! No te puedo domar, ¡Mejor Ve!

—Está bien -decía al arreglar sus cosas y se fue.

De esa montaña salía cuando vio a un pobre hombre que lloraba.

Se le acercó:

—¿Qué te sucede? ¿No debes de llorar?

—Porque soy tan pobre. No encuentro nada -le contesta.

—Ah, vaya -contesta éste.

—Y tú ¿A dónde vas?

¿Yo?... A buscar mi vida -le contesta-. ¿Y tú?

—También eso -contesta el hijo del mono.

Siendo dos se fueron.

—¿Y cuál es tu nombre?

—Yo no tengo nombre. ¿Y el tuyo?

—También así no tengo nombre.

—Hoy busquemos nuestra vida.

Desde entonces el hijo del mono se llamó Ranca-Palo y el otro hombre de la montaña se llamó Ranca-Piedra. Así se fueron. Vieron una casa de concreto y entraron. En esa casa había mucho dinero, gallinas, trastos, tinajas, ollas, pavos, patos y cerdos en el interior. Trajeron entonces un pavo, lo destazaron y lo echaron al fuego.

Después de echarlo al fuego.

—Tú Ranca-Piedra, hoy tu traes la cebolla, nuestro rábano, nuestro repollo para cocer con nuestra comida. Eso traes, yo me quedaré -decía Ranca-Palo a Ranca-Piedra.

—Está bien -contesta Ranca-Piedra y fue a traerlos.

Un hombre aparece de pronto en la casa:

—¿Qué hacen ustedes en mi casa? -le dice un gitante de la montaña. ¿Qué hacen en mi casa? ¿Es de ustedes?

—¡Ay Dios! ¡No señor, no nos hagas daño! Nosotros hemos venido lejos buscando nuestra vida.

—Si no habrán salido de quí, me los llevo. Pensaré que puedo hacerles -le decía, cuando salió les quitó la olla de pavo en el fuego.

Al ver que se había ido, estaba ya lejos, entró a la casa y volvió a juntar lo que habían regado y lo echó al fuego. Entonces entraba Ranca-Piedra:

—¿Quién vino contigo?

—¡Ninguno vino conmigo! -contesta.

—No. Alguien pues -decía al ver la olla-. ¡Ay! No se llevaron nuestra carne. ¡Ah, jodido!

—Mañana entonces traerás nuestras cosas para cocer con nuestra comida -le dice Ranca-Palo a Ranca-Piedra.

Así entonces comieron.

Al amanecer del día siguiente, fueron a traer otro pavo; lo destazaron y lo pusieron al fuego. Hervía en el fuego. Ranca-Piedra lo enviaron a traer las cosas, entonces él se quedó con un machete como espada, junto al fuego estaba cuando aparece el hombre en la puerta y lo toma del cuello. Quiso matarlo, Ranca-Palo corrió a tomar su machete y dándole en la cabeza dos machetazos Ay Dios, redondo cayó junto al fuego, lo jaló, un buen planazo* le dio y ya muerto lo fue a tirar atrás de la casa.

—He matado a un hombre. Comeremos nuestra comida y lo vemos -decían.

—Está bien -decía el pobre Ranca-Piedra, comieron y fueron a verlo.

Cuando fueron ya no estaba.

El hijo del mono tan inteligente; se fueron entonces y partieron. Llegan junto a otra montaña, vieron una puerta, la abrieron y siguieron. Otra puerta encontraron, la abrieron y siguieron, pronto vieron una luz, era como planta eléctrica. Siguieron entonces, de pronto vieron a la misma persona. Ranca-Palo lo había matado pues; entonces él se pone una gorra, sale como militar, y se lleva un machete.

—¡Ah! ¡Yo te ayudé! Pobrecito estuvieras muerto si no te hubiera ayudado -le dice.

—Muchas gracias a tí -le decía, enviando su criado a traer tres caballos. Una gran casa había allí, y seis hijas del gigante. Ranca-Palo le dice:

—¿Hoy nos darás una de tus hijas?

—Ah, hables si quieren llevársela -conteta el gitante.

—Está bien -contestan los dos.

Ellas no quisieron. Así se regresaron con los caballos. Al llegar desocuparon las bolsas de dinero y cerraron las puertas.

—Tú Ranca-Piedra devolverás los caballos.

—Está bien -se fue.

Se fue entonces a traer los caballos para dejarlos juntos a la montaña, llega y probó hablarle al gigante; le contestaron:

—Ahora te digo, que harán casamiento en civil y me voy de aquí. Una gran fiesta harán y destazan todos los ganados que allí hay -decíale.

—Está bien -contesta, al regresarse.

Celebraron entonces una gran fiesta.

Se casaban en civil cuando Ranca-Palo tomó la señora se vino, y al pobre señor (el gigante) le dijo que se fuera y así él se fue de las montañas con su hija.

3. RANCA PALO Y RANCA PIEDRA

Versión en español

C'o jun achi kas ec'an cha ec'o u wacax, co juntij ternera, junta tak

xil u chivo. Xbe ruc jun ixok pa yuk. Arechi xtazalijlok xachcan jun u ternera, xc'anar ri achi che ri ixok, xuch'eyo, xutak utzucuxic pa tak a las nueve de la noche.

Sibalaj c'o ri ic arechi xoc pa ri jun nim laj montaña c'ut, tzucuj col curak u chi che uchabexic e arechi xpe lo jun c'oy xuc'ambic. Rare embarazada chi ri ixok che arechi xuc'ambic ri c'oy pu jul. Cuma tij, cuma caxlam, cuma waj; ronojel cuma chere cuya chere ri ixok. Nojim xuya ri jun laj ral; pa oxib ic ya cabin chic; xel oxib junab ya sin nim chic.

Te c'ut nojim c'o jun kij cuchomaj che c'a cacowina quelbi chu jun nim laj ziwan, nojim xcuimic xelbic. Xeu jela cubano are chiri quelbi jum nim laj peo, nojim xcuinic jutir utz utijoj rib ubanic e arechi xubij che ri u nan:

—Camic nan patza tak catziak chixincuinic catin wekajbi kojelbi chi ri jun ziwan -xcha che ri nu nan.

—Utz ri wal -xcha chere cha, zupatz tak kel tak atziak cha e xuc'ambi jun laj ac'al xuyacan chi ziwan e xuma lo ru nan e c'u chi c'a c'o pa nic'aj jun ziwan arechi xpe jun c'oy cucamisaj cha:

—iSic'a ri abaj nan! caya chere ri jun c'oy, catzak chire ri jun c'oy.

—iUtz ri! -xusic oxib abaj chire ri jun c'oy.

Nojim xcam ta ri jun c'oy xak tzakic, xch'eyic. E xuyacan ri nu nan chi ri jun ziwan e xuc'amlok jun ché. Utz ché xuyacan che ri jun c'oy, xuc' akacan chi ru jul. Te chi nojim xelbi chi ziwan e be pa jun montaña:

—C'ate camic nan catbe cac'utu ri campana, ri iglesia, quinaban bautizar. Juntij caban chue rumal chanim c'o ta banom chue —cacha ri jun ac'al cha.

—Utz ri -cacha ru nan cha.

Xebec cha. Xuc'utu ri campana, ri iglesia. Juntij xuban chere cha. C'ate chi c'o u criadutil che chi malcriado ri jun ralcha. Ay Dios cha, nojim be ruc ri patré cha:

—Camic patré quinya a wic are che xa malcriado laj jun wal. Cach'eyo we ma cocowin ta chawach.

—Utz ri -cacha ri patré cha.

Te c'u nojim pa tak a las cuatro de la mañana cutakbi chubanic campana cha. Xrilo kas malcriado, kas jodido ri cubano cha, te chi xutakbi chubanic ri campana a la una de la mañana cha e xuyacan jun

camanak chuxé ri campana cha. Xurak lo u chi chila cha arechi ri xcaicajok, te xrilo c'o jun camanak brinco xuyabi. Nojim petic ri camanak chire xuc'akabelok: iYooo!

—Le patré, jas lo c'o pui ri iglesia in xincaklok -cacha chere.

—iAh, malcriado! iCamic jat! Ma quincuín ta chabanic adomar iUtz jat!

—Utz ri -cacha che xupatz u ku ec.

Xelbi pa jun montaña arechi c'o quin achi col cokic cha. Xc'je ruc cha:

—¿So ri cariko? ¿Mata catokic?

—Xa rumal in pobre. Ma c'o ta quinriko -cacha cha.

—E ¿C'one jawi catbe wi at?

—iIn...! Chutzucuxic in vida -cacha cha. ¿E ri at?

—Je chi c'ut -cacha ri jun ralcual c'oy cha.

Xebec cha e quieb chic.

—E, ¿So ri a bi at?

—In ma c'o ta nu bi. E, ¿Ri at?

—Je chi c'ut m'c'o ta nu bi.

—Le camic katzucu jun ka vida.

Are ri jun ralcual c'oy Arranca-Palo u bi e ri jun achi chi c'o pa ri montaña Ranca Piedra u bi cha. Arechi xebec ya quenum chic. C'o jun xanaja xquilo, xoc chupam. Que ri jun xanaja nim u pam c'o puak, ac, lak, boj, t'uy, noz, patax, ak cha c'o chupam.

Te c'u xquima lo jun qui noz xquipilo cha, xquiya chuwa kak, Arechi xyataj chuwa kak cha:

—At Ranca Piedra, at camic jamalok ri cebolla, ka rábano, ka repollo che ri cakatzak ruc ri riquil. Are la c'amalok, in quincanajcanok -xcha ri Ranca Palo che ri Ranca Piedra.

—Utz ri -xcha ri Ranca Piedra e xumalok cha.

Je chi xtacatob jun achi che chi ja:

—¿Le so quiban pa ri wochoch? -cacha jun gigante rech juyub cha, ¿So quiban pa ri wochoch? ¿La i wech?

—iAy Dios! iNo tata, ma ban chake! Oj naj opetenak wi, ka vida catin katzucuj.

—Le ma ixelnak ta waral che quixinc'ambic. Quinnojinna so quinban chiwe -cacha ri jun winak che cha, arechi xbec cha xutic mayicanok ri jun t'uy noz pa kak cha.

Nojim xrilo xbec, naj chi lo c'o wi, xocolo pa ja chi kak, xumol ri tij xuch'aj rij, xutzak pa ri t'uy e xucoj kak e xuya chi pui cha. Xoclok Ranca Piedra cha.

—¿Chin xul a wuc?

—M'c'o ta xul wic in -cacha cha.

—No. C'olic ba -cacha xcay c'a pa ri t'uy-. ¡Ay! xc'am ta ba ka tij. ¡Ah jodido! -cacha che.

—C'ate chi chuek at cama ri ka cosa che ri cakat zac ruc ri ka riquil -cacha Ranca Palo che ri Ranca Piedra.

Te c'u xquitij ri qui waj cha.

Sakar ri jun chi kij cha, xquimalo jun qui noz chic, xquipilo cha, xquiya chuwa kak cha. Carokou chuwa kak. Xtak chibi chuc'amic ri jasach cha, te chi xcanajcanok Ranca Palo, c'o jun u ch'ich puro espada cha; c'o chi kak che chixtakatob lo jun achi chi ja, xuchapa che u kul cha, caraj cucamisaj. Anim xel Ranca Palo xujec ru ch'ich xuya quieb machetazo pa ri u jolóm cha. Ay Dios, carokojic xkay chuwa kak e xbec chujec'alok, jun utz planaso xuyabi chere xuc'akacan chirij ja cha, caminak chi cha.

—Xincamisajcan jun achi. Katijila pe ri ka waj cakila -quecha.

—Utz ri -cacha quin Ranca Piedra, xquitij qui waj xequila cha.

Te quiquilo c'o ta chic cha.

Ri jun ralcual c'oy kas sac'aj cha, xbec cha xquitakebi quib cha.

E arechi xopan chuchi jun juyub cha, c'o jun puerta cha, xquitorni ri juyub e ri puerta cha. Arechi xocbic pa ri juyub cha: Luz cha, puro planta eléctrica c'o chupam cha. Xocbic cha, te xquilo c'o ri jun winak cha. Te ri Ranca Palo are c'ut rare xcamisanic e c'ut xucojbi gorra, puro militar xubanbi rib cha, xuc'ambi rib cha, xuc'ambi jun u ch'ich cha:

—¡Ah, le in xatintoo! pobrecito che ma xatcam ta, mata we xatintoo -cacha chere cha.

—¡Maltiox chawe! -cacha cha, xutak lo u criado chuc'amic oxib mula cha. E c'o chila jun xubilaj cuarto ri ja cha, ec'ó e wakib ralcual cha ri jun gigante cha. Te chi c'uri xpelo jun Ranca Palo cha:

—¿Camic cayabi ri a mial chake? -cacha che jun le winak.

—Ah le chich'abej we cacaj chimabic -cacha ri jun gigante cha.

—Utz ri -quecha cha.

Que ma xcay ta cha. Nojim xepe chirij tak quiej. Xulic xquijami

puak chi tak ja e xquitzapij chi can uchija.

—At chi c'ut camic catbe chuyaic Ranca Piedra.

—Utz ri -xbe chuc'amic.

Xebec cha. Xbe ri jun achi chuc'amic ri quiej cha. Xopan chiri pa ri juyub xuan probar xuch'abejcok. Xrajlok jun rech chere cha:

—Quimic quinbi chiwe, quian cazamiento pa ri civil e quinelbi ri in, xak ri in. Quiban jun sibalaj nimakij e quipil ri a wak e nipa ec'a chila -cacha.

—Utz ri -cacha xpetic cha.

Xquiban jun sibalaj nimakij cha. Quetajin che ri cazamiento pa civil arechi xpe ri jun Ranca Palo xujec ri jun ixok cha. Xuc'ambi ri quin achi xurekatajcanok e xbe pa tak montaña cha.

4. PEDRO ANIMALES

Versión en español

Cuentan que había un hombre antes, que no iba a traer leña sino mandaba a su madre.

— ¡Trae nuestra leña hijo! Me da pereza -decía.

— ¡No! ¡Trae tú! ¡Ah no! tengo un hachita. Ve dile a nuestro rey si quedará dejarsele como prenda -le dice.

— ¡Ahhh...! le diré -contesta la madre-, si nuestro rey lo quedará.

Su madre fue:

— Dadme dos bultos de ropa para mi hijo. Es para que lo venda y una hachita te da de prenda -decía.

— ¡Veremos! si es buen hacha -decíale a una simple prenda-, está bien. ¡Trae el hacha!

Dicen que le dió el hacha como prenda; entonces se fue a vender él la ropa. De pronto unas personas encuentra cuidando a una culebra:

— ¡Ideay! ¿Qué hacen aquí ustedes? -les dice.

— ¡Ay Dios! cuidando a una culebra. Al pasar una oveja, la culebra la muerde; al pasar un ganado, la culebra lo muerde; al pasar un caballo, la culebra lo muerde; al pasar alguna persona, la culebra la muerde; por eso hoy la cuidamos por si termina a la gente del pueblo.

Nojim xrilo xbec, naj chi lo c'o wi, xocolo pa ja chi kak, xumol ri tij xuch'aj rij, xutzak pa ri t'uy e xucoj kak e xuya chi pui cha. Xoclok Ranca Piedra cha.

—¿Chin xul a wuc?

—M'c'o ta xul wic in -cacha cha.

—No. C'olic ba -cacha xcay c'a pa ri t'uy-. ¡Ay! xc'am ta ba ka tij. ¡Ah jodido! -cacha che.

—C'ate chi chuek at cama ri ka cosa che ri cakat zac ruc ri ka riquil -cacha Ranca Palo che ri Ranca Piedra.

Te c'u xquitij ri qui waj cha.

Sakar ri jun chi kij cha, xquimalo jun qui noz chic, xquipilo cha, xquiya chuwa kak cha. Carokou chuwa kak. Xtak chibi chuc'amic ri jasach cha, te chi xcanajcanok Ranca Palo, c'o jun u ch'ich puro espada cha; c'o chi kak che chixtakatob lo jun achi chi ja, xuchapa che u kul cha, caraj cucamisaj. Anim xel Ranca Palo xujec ru ch'ich xuya quieb machetazo pa ri u jolóm cha. Ay Dios, carokojic xkay chuwa kak e xbec chujec'alok, jun utz planaso xuyabi chere xuc'akacan chirij ja cha, caminak chi cha.

—Xincamisajcan jun achi. Katijila pe ri ka waj cakila -quecha.

—Utz ri -cacha quin Ranca Piedra, xquitij qui waj xequila cha.

Te quiquilo c'o ta chic cha.

Ri jun ralcual c'oy kas sac'aj cha, xbec cha xquitakebi quib cha.

E arechi xopan chuchi jun juyub cha, c'o jun puerta cha, xquitorni ri juyub e ri puerta cha. Arechi xocbic pa ri juyub cha: Luz cha, puro planta eléctrica c'o chupam cha. Xocbic cha, te xquilo c'o ri jun winak cha. Te ri Ranca Palo are c'ut rare xcamisanic e c'ut xucojbi gorra, puro militar xubanbi rib cha, xuc'ambi rib cha, xuc'ambi jun u ch'ich cha:

—¡Ah, le in xatintoo! pobrecito che ma xatcam ta, mata we xatintoo -cacha chere cha.

—¡Maltiox chawe! -cacha cha, xutak lo u criado chuc'amic oxib mula cha. E c'o chila jun xubilaj cuarto ri ja cha, ec'ó e wakib ralcual cha ri jun gigante cha. Te chi c'uri xpelo jun Ranca Palo cha:

—¿Camic cayabi ri a mial chake? -cacha che jun le winak.

—Ah le chich'abej we cacaj chimabic -cacha ri jun gigante cha.

—Utz ri -quecha cha.

Que ma xcay ta cha. Nojim xepe chirij tak quiej. Xulic xquijami

puak chi tak ja e xquitzapij chi can uchija.

—At chi c'ut camic catbe chuyaic Ranca Piedra.

—Utz ri -xbe chuc'amic.

Xebec cha. Xbe ri jun achi chuc'amic ri quiej cha. Xopan chiri pa ri juyub xuan probar xuch'abejcok. Xrajlok jun rech chere cha:

—Quimic quinbi chiwe, quian cazamiento pa ri civil e quinelbi ri in, xak ri in. Quiban jun sibalaj nimakij e quipil ri a wak e nipa ec'a chila -cacha.

—Utz ri -cacha xpetic cha.

Xquiban jun sibalaj nimakij cha. Quetajin che ri cazamiento pa civil arechi xpe ri jun Ranca Palo xujec ri jun ixok cha. Xuc'ambi ri quin achi xurekatajcanok e xbe pa tak montaña cha.

4. PEDRO ANIMALES

Versión en español

Cuentan que había un hombre antes, que no iba a traer leña sino mandaba a su madre.

— ¡Trae nuestra leña hijo! Me da pereza -decía.

— ¡No! ¡Trae tú! ¡Ah no! tengo un hachita. Ve dile a nuestro rey si quedará dejarsele como prenda -le dice.

— ¡Ahhh...! le diré -contesta la madre-, si nuestro rey lo quedará.

Su madre fue:

— Dadme dos bultos de ropa para mi hijo. Es para que lo venda y una hachita te da de prenda -decía.

— ¡Veremos! si es buen hacha -decíale a una simple prenda-, está bien. ¡Trae el hacha!

Dicen que le dió el hacha como prenda; entonces se fue a vender él la ropa. De pronto unas personas encuentra cuidando a una culebra:

— ¡Ideay! ¿Qué hacen aquí ustedes? -les dice.

— ¡Ay Dios! cuidando a una culebra. Al pasar una oveja, la culebra la muerde; al pasar un ganado, la culebra lo muerde; al pasar un caballo, la culebra lo muerde; al pasar alguna persona, la culebra la muerde; por eso hoy la cuidamos por si termina a la gente del pueblo.

-Hoy ya no maten a la culebra les dejo sus ropas -decía-. Quítense sus ropas y les dejo ropa más nueva. ¡Escojan!

-Está bien -quitándose la ropa, dejándoseles mejores ropas.

Así, fue a encontrar a otros también matándose los ratones:

- ¡No! ¡No maten al ratón! Yo les dejo ropa por él. ¡No! ¡No maten a la mosca, les dejo ropa por ella! ¡No maten a los perros les dejo ropa por ellos! ¡No maten al gato, les dejo ropa por él! -a todos los animales los ayudó.

Así entonces, repartida toda la ropa, se fue pues a su casa.

-¿Te tomaron la ropa hijo? -pregúntale su madre.

-Tomaron madre -contesta-. Ya tomaron la ropa.

-¿Te dieron el dinero?

-No tengo, madre, lo he dejado fiado -contesta.

Al llegar al mercado la madre, estaba pues allí nuestro rey:

- ¡Ideay! ¿Qué hace tu hico con la ropa? -pregunta.

- Le diré que lo pida -contesta.

Cuando fue preguntó. La ropa lo había regalado.

-Desde hoy a las fincas me voy -dice el hijo.

- ¡Ve pues! -le contesta.

Se fue cuando en el camino se le para la culebra:

- ¡Ideay tú Pedro Animales! ¿A dónde vas? -le dice.

-Es que yo me voy, porque la ropa lo he dejado fiado. No le dije la verdad a mi madre. Es que la ropa lo he obsequiado -contesta.

- ¡Ahhh..! ¡Acércate a mí! -dícele.

- ¡Ah no! ¡A ti te temo! -contesta-, eres animal grande.

- ¡No hombre! ¡Acércate a mí! -dícele.

- ¡Ah, no!

-Si temes sígueme atrás. Atrás de mí queda mi casa.

Cuando lo siguió, en efecto, la culebra tenía su casa de dos pisos.

-Tú me ayudaste, desde hoy tendrás una casa para tí como la mía de dos pisos, pues a todos a quienes has ayudado ellos te ayudarán a levantar tu casa -le decía-. Entonces ahora te doy un caballo y una tu valija con dinero.

Le dieron pues el dinero, una valija. Llevándose lo colocado en la manzana de su caballo; colocándolo se fue sobre su caballo y le dieron también un charro se fue a su casa.

Pronto su madre lo vio llegar:

- ¡No madre! Realmente soy yo -le dice.

-¿Eres tú hijo? ¿De dónde traíste el dinero? -dice.

-Ah, mi madre, una culebra me lo ha dado.

- ¡Ay Dios hijo! Tenemos nuestra suerte -decía su madre.

-Madre, ¿No me daría el rey su hija?, ve pregúntaselo -dice.

-¿Te lo dará hijo? Pero tu no trabajas -contesta.

-No hombre. Trabajo madre hombre -dice.

Así se fue:

-He venido contigo nuestro Rey, dice mi hijo, ¿Si dieras tu hija para juntarse con él? -le dice.

- ¡No hombre, ya tiene bienes! -le contesta-, ¡Dile pues que venga conmigo hoy!

- ¡Ah! montado a caballo, usando buenas ropas, buenos zapatos llegó cabalgando. ¡Ay Dios! se asustó nuestro Rey:

- ¡Uyyy..! ¡Hoy vienen ladrones! -decía.

Que si Pedro Animales llegaba.

-Cierto, ya tienes bienes, según dice tu madre -dice.

-Sí. Ya tengo un poco -contesta-. ¿Si me darías hoy tu hija nuestro Rey? Yo quiero juntarme con tu hija.

-Pues está bien. Te juntas con mi hija si haces una tu casa junto a la mía.

-Ah. Lo hago -contesta.

Fue con la culebra:

-Me dá su hija nuestro rey. Haces una casa junto a la mía, me dijo nuestro rey. Hoy levanto mi casa.

-Está bien. Será tal día.

Así entonces levantaron su casa; se fue donde el rey:

- ¡Mira pues mi casa! Como es tu casa así fue hecho.

Al llegar nuestro rey lo vio muy bonito:

- ¡Ah, es verdad! tienes bienes Pedro Animales -decía.

Le dio entonces nuestro rey su hija.

4. PEDRO ANIMALES

Versión en quiché

C'o jun achi ojer cha, ma cuma ta u si cha, arechi cutakbic u nan.
- iJama ka si wal! Kas quinquero -cacha.
- iNo! iJama at! iAh no! C'o jun laj icaj wuc, ¿jabij jampa che ka rey la caraj ta lo quinyacan che prenda? -cacha cha.
- iNo! iJama at! iAh no! C'o jun laj icaj wuc, ¿jabij jampa che ka rey la caraj ta lo quinyacan che prenda? -cacha cha.
- iAh...! Quinbijna chere -cacha chere-, ¿le ka rey la kas caraj lo? Xbec ru nan xubij chere:
- Ya quieb bulto we ri atziak rech ri wal. Le are xa cuquiyij e cuya jun laj icaj chawe che prenda -cacha.
- iCakilna! La utz icaj -cacha xak jun laj prenda-, utz ri.
iJamá lo ri icaj!
Xbec xuya ri icaj che prenda cha. Arechi Xyatajcan ri icaj te cut xbec chuc'ayixic ri atziak cha. Te xurika nic'aj winak quichajim jun camatz cha:
- iIdeay! ¿So quiban waral ix? -cacha cha.
- iAy Dios! Kachajim le jun camatz. Xa que cakax ba jun chij, cutij ba ri jun camatz; cakaxbi ri jun wacax cutijbi ri jun camatz; cakaxbi ri jun quiej, cutijbi ri jun camatz; cakaxbi jun winak cutijbi ri jun camatz, are c'ut quimic cakachaji che cuquisbi ri winak pa ri tinamit.
- Ma icamisa ri camatz quimic in quinyacan ri i watziaik -cacha-. Xiwesajcan i watziaik e quinyacan i we c'a ac. iXichaa!
- Utz ri -xquesaj ri quetziaik, xyacan utz tak atziak chique.
Je chi xbec xurika chi nic'aj ya quicamisalá tak ch'o:
- iNo! iMa icamisa ri ch'o! in quinyacan i watziaik chere! iNo! iMa icamisa ri us! quinyacan i Watziaik chere. iMa icamisa jun le tz'íl quinyacan i watziaik chere. iMa icamisa ri sia! quinyacan i watziaik chere -ronojel ri chicop xutoo cha.
Je chi c'ut xbec, juntij xujubujcan ri atziak, xbec chu rachoch ba.
- ¿La xc'am ri atziak wal? -cacha ru nan chere.
- Xc'amic nan -cacha-. Chixc'am ri atziak.
- La xquiya ri puak chawe?

- C'o ta nan, xa pa c'as xinya wa canok -cacha.
- iAh vaya! ¿Le we la quiquitoj c'uri?
- Ah no. Ri quiquitojo. E cumplido xinyabacanok -cacha.
Xurika ri c'aibal, are ba quimic c'o ri ka rey chi juntí:
- iIdeay! ¿Ri a wal so cuban che ri atziak? -cacha.
- Le te quinbij chere cuta -cacha.
Arechi xbe chuta. Le ri atziak xak jun usipamcanok.
- Are quimic in quinbe pa tak finca -cacha.
- Jat ba -cacha chere.
Arechi xbec, que xtaque ri camatz pa ri u be cha:
- iIdeay at Pedro Animales! ¿Jawi catbe wi? -cacha.
- Are le in quinbec, are che ri atziak xinyacan pa c'as ubixic, xa ma tzij ta xinban che ri in nan. Le are ri atziak xa xinsipajcanok -cacha.
- iAh..! iQuekeplo wuc! -cacha chere.
- iAh no! iXa quinbij wib chawe! -cacha-. At nima chicop.
- iNo hombre! iCatquekeplo wuc! -cacha chere.
- iAh no!
- Le we caxibij chere catelcan ri pa ri nom. Pa ri nom c'ocan wi ri wochoch.
Arechi xelbic, ma are wi c'o ri rochoch ri camatz de dos pisos.
- Le ri at ri xinatoo, che quimic cawetama quinban juna wochoch che ri jun wochoch de dos pisos che chique ri xatocanok che are quietoben chuyaquic ri a wochoch -cacha chere. Are quimic quinya ri jun a quiej e jun valija a puak.
Xya ba ri puak chere, jun valija. Xucambic xuya che jun u manzana u quiej. Xuyabic xbec, xekan chi ri ru quiej e xya ba jun charro pawí che c'a che chi rochoch.
Te carilo u nan xakajbic:
- iNo nan! Matam ma jic in ri -cacha.
- ¿La at ri wal? ¿Xamá ri atziak? -cacha.
- Le in la nan, are jun camatz xuya chue.
- iAy Dios wal! c'o ka suerte -cacha ru nan.
- Le la nan ¿La cuyata u mial rey chue jataam pe chere? -cacha.
- ¿La cuya lo chawe wal? Ne le ri at ma catchacun ta -cacha.
- No hombre. Quichacunic nan hombre -cacha.
Te chi xbec:
- Le ximpe a wuc ka rey. Cubij ri wal ¿la caya ta ri a mial chere

cuc'am ri wal? -cacha chere.

— ¡No hombre, c'o chu bien! -cacha che-. Ba xabij la che che caka
la wuc quimic.

Eh, ekannak chirij ri quiej, utz laj tak atziak ucojombic, tak xajap
le xkajbic. Cabacbat chirij u quiej. Ay Dios, xuxibij rib ri ka rey:

— ¡Uyy! ¡Quimic elokom xepetic! -cacha.

Que si are Pedro Animales xkajbic.

— Tzij c'o chi a bien cubij ri a nan -cacha.

— Je. C'o chi jubik -cacha-. Le quimic ¿La cayata ri amial chue ka
rey? In cuaj quincam ri a mial.

— Utz ri ba. ¿Cac'am ri in mial we caban jun a wochoch chuwa
wochoch ri in?

— Ahh, Quinbano -cacha.

Xbe cuc ri camatz:

— Le cuyá ri u mial ri ka rey chue. Caban jun a wochoch chuwa
wochoch cacha ri ka rey chue. Le quimic quiyec chi jun in wochoch.

— Utz ri. Are kij wa.

Je c'uri, xyec ri jun rochoch. Te xelbic ri rey:

— Jawila ba ri wochoch. So ri a wochoch je ubanic la xbanic che.

Arechi xelbi ri ka rey cate xrilo utz ja chic:

— ¡Ah le tzij! C'o u bien ri Pedro Animales -cacha.

C'ate xuya ru mial ri ka rey chere.

INFORMES DE ESTUDIANTES